

Escucha, crea, conecta. Sobre el sonido en educación

Introducción

De todos los sentidos, a través de los cuales interactuamos con el entorno, el oído es uno de los menos explorados de manera consciente en la sociedad actual, mientras prevalece la cultura visual; de manera que la mayor parte de los estímulos que recibimos es a través del sentido de la vista. Sin embargo, la educación musical pone el foco en la importancia de la escucha y la educación sonora, como base no solo de los procesos de enseñanza-aprendizaje en la pedagogía musical, que también; sino en los procesos comunicativos de los que depende cualquier progreso educativo y de aprendizaje en sociedad. En relación a ello, los elementos del lenguaje sonoro (o expresión sonora) se articulan en un sistema comunicativo, que activa la imaginación y apela a la memoria y al imaginario sonoro de las personas. La conformación del imaginario sonoro, o las representaciones sonoras guardadas en la memoria, son una parte central que debiera guiar en buena medida los procesos pedagógicos en educación musical, dentro de la educación artística, mientras procuramos equilibrar el uso de los sentidos en la apreciación del mundo en el que vivimos, con sus expresiones socioculturales. Ello teniendo en cuenta cómo las representaciones sonoras atesoradas serán resultado de la propia percepción auditiva, las experiencias y conocimientos previos de cada persona, también de sus características físicas, y sin olvidar, el imaginario colectivo que, a nivel social y cultural, según los grupos a los que se pertenezca, pueden dirigir las representaciones mentales de lo escuchado. No sin relación con lo anterior, el sonido, también como componente de la música, puede ser generador de procesos creativos en el ámbito de la educación musical. El lenguaje sonoro incluye el sonido y el ruido, la voz, la música y también el silencio; y sus implicaciones con la imagen en la educación artística resultan de especial interés también para la educación musical, incluida en la educación artística. Ello, teniendo en cuenta las relaciones con la imagen en distintos formatos audiovisuales de interés en la actualidad para la educación musical, en estudios que valoren las posibilidades educativas del lenguaje sonoro a través de formatos como el videoclip, mientras los medios digitales y las plataformas de consumo online transforman los hábitos y el acceso al consumo musical. En conexión con todo ello, en este volumen se aportan ideas de recursos y estrategias metodológicas en educación musical para trabajar la dimensión sonora, siguiendo propuestas innovadoras, mientras se reflexiona acerca de la representación, identidad e interpretación sonora a través de su aplicación en la educación musical.

Así, el monográfico se abre con la aportación de Daniel Moro Vallina, quien propone para la formación de futuros maestros y maestras un enfoque interdisciplinar de la educación musical, con una valiosa fundamentación teórica en su artículo. Ello, para proponer al profesor un planteamiento educativo que supere la visión tradicional del fenómeno sonoro como un lenguaje técnico-instrumental asociado a la lectura de una partitura, y – como valora el autor –, que ofrezca respuesta a cómo se consume actualmente la música, las posibilidades didácticas del sonido en conexión con otros contenidos curriculares y los recursos actuales de experimentación sonora vinculados al medio digital.

En la aportación de Albano García Sánchez descubrimos un proyecto novedoso para el trabajo de creación sonora, a partir de procesos guiados de transformación musical, dirigido al alumnado universitario. El autor pone en valor las necesidades de la educación auditiva para el desarrollo de la percepción sonora, durante procesos didácticos creativos en educación musical. Las estrategias metodológicas de educación musical en educación superior resultan así de especial interés en este artículo, para apoyar la comprensión de los elementos musicales de forma vivencial durante la construcción sonora grupal. Ello, considerando también la influencia de las músicas populares urbanas y de las plataformas digitales para el consumo musical por parte de los estudiantes, como se valora también en el análisis de las prácticas de escucha del alumnado universitario, en el siguiente artículo de este volumen.

En este sentido, Marcela González Barroso analiza las tendencias de temas más escuchados en las principales plataformas de difusión musical, mientras reflexiona sobre cómo estas tendencias en la recepción musical pueden configurar identidades colectivas juveniles a través del medio digital. Siguiendo anteriores investigaciones, la autora profundiza en el comportamiento musical de adolescentes y jóvenes, a través del análisis de los temas más reproducidos en YouTube y Spotify, para luego detenerse en las tendencias de escucha, también de canciones para el ámbito didáctico, de maestros y maestras en formación, según los resultados de su investigación en la Universidad de Oviedo. La autora ofrece elementos de discusión interesantes para continuar estudios sobre la generación de experiencias musicales inclusivas, también desde las aulas; los elementos que definen las identidades; las formas de percibir la representación de las imágenes de los videoclips por parte de los jóvenes; o las limitaciones para la obtención de resultados desde las plataformas digitales.

Por su parte, Saray Prados y Claudia Rolando ofrecen estrategias para el trabajo coral en el ámbito de la Educación Secundaria, teniendo en cuenta las características del desarrollo del alumnado, mientras reflexionan sobre el sonido coral. La práctica vocal cantada en agrupaciones de adolescentes requiere de instrumentos específicos para valorar el desarrollo del sonido conjunto, desde el diagnóstico individual de los coralistas. Así, las autoras ofrecen un instrumento útil de registro de diferentes categorías a trabajar, con propuestas de ejercicios para el entrenamiento sonoro coral. Estas propuestas, pensa-

mos, pueden también adaptarse al trabajo de educación vocal en otras etapas educativas, como los ejercicios de trabajo en equipo a través de la concepción del coro como grupo cooperativo, teniendo además en cuenta la importancia de esta metodología para el trabajo por proyectos y competencial por el que apuesta la nueva Ley Orgánica LOMLOE (2020, 2/2006, de 3 de mayo) de Educación.

Finalmente, se incluye un artículo de la editora del volumen donde revisa la importancia del desarrollo de la escucha en la educación musical, conectando así con otras contribuciones del número, pero orientándose hacia el alumnado de Educación Infantil en formación. Así, se recogen propuestas didácticas para la educación auditiva que utilizan como soporte pedagógico la imagen en distintos formatos. También, se proponen otras actividades para la educación musical del alumnado universitario, siguiendo anteriores publicaciones de la autora, pero valorando en este caso igualmente el soporte de la imagen, con la utilización de recursos que permitan distintas formas de interpretación y recreación sonora.

En este volumen queda así de manifiesto la amplitud del ámbito de lo sonoro y de sus implicaciones y posibilidades en la educación musical en distintos niveles educativos, también en intersección con la imagen (de las plataformas de consumo audiovisual al gesto en el ámbito coral). Esto, a través de propuestas prácticas y didácticas que parten de la experiencia y la investigación de docentes comprometidos con la educación musical en la Educación Superior.

Diana Díaz González
Editora del número.